

Km. 286 Cuesta de Diezma

Y un pimiento

En un lugar por el que transitan a diario miles de personas se pasan de todos los colores, del blanco al negro, pasando por el verde, como los pimientos que el chófer de grúa, Jorge García, se encargó de repartir entre los conductores atrapados en el vuelco de un camión, lo que sirvió para aliviar tensiones.

No obstante, Jorge lo que recuerda con más cariño es el agradecimiento de muchos pasajeros de vehículos averiados en la autovía, como el de aquella pareja de recién casados que, tras sufrir una avería, perdían el vuelo para su viaje bodas. Jorge se la jugó en su trabajo y llevó a los novios hasta el aeropuerto mientras que la novia no dejaba de repetirle que era su «ángel de la guarda». El gesto de Jorge quedó recompensado con un regalo que el matrimonio le trajo de su viaje.

Jorge también recuerda con cariño «especialmente a los magreños, que cuando nos ven respiran aliviados; normalmente están muy desorientados porque sus compañías de seguros están en Francia y tienen problemas para comunicarse», comenta Jorge.

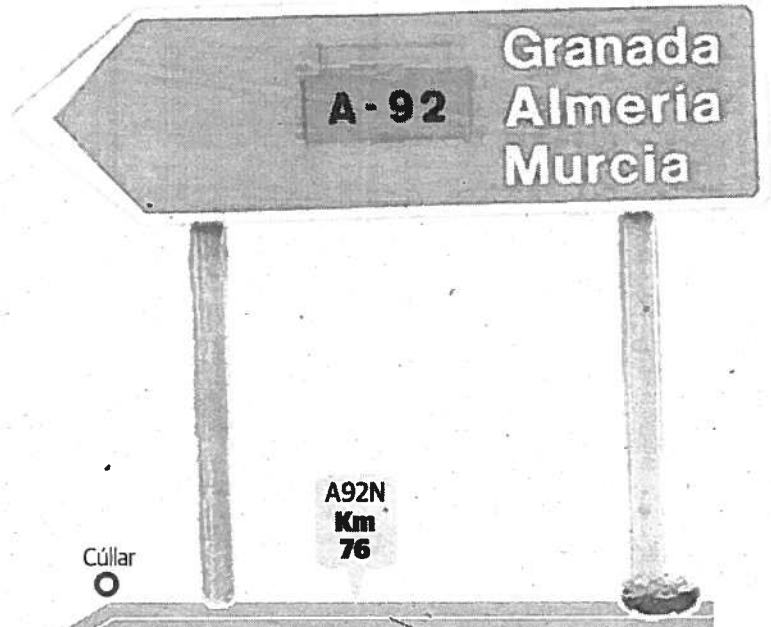


A92N Km 26 Estación de Servicio Baza

Mi mamá me mima

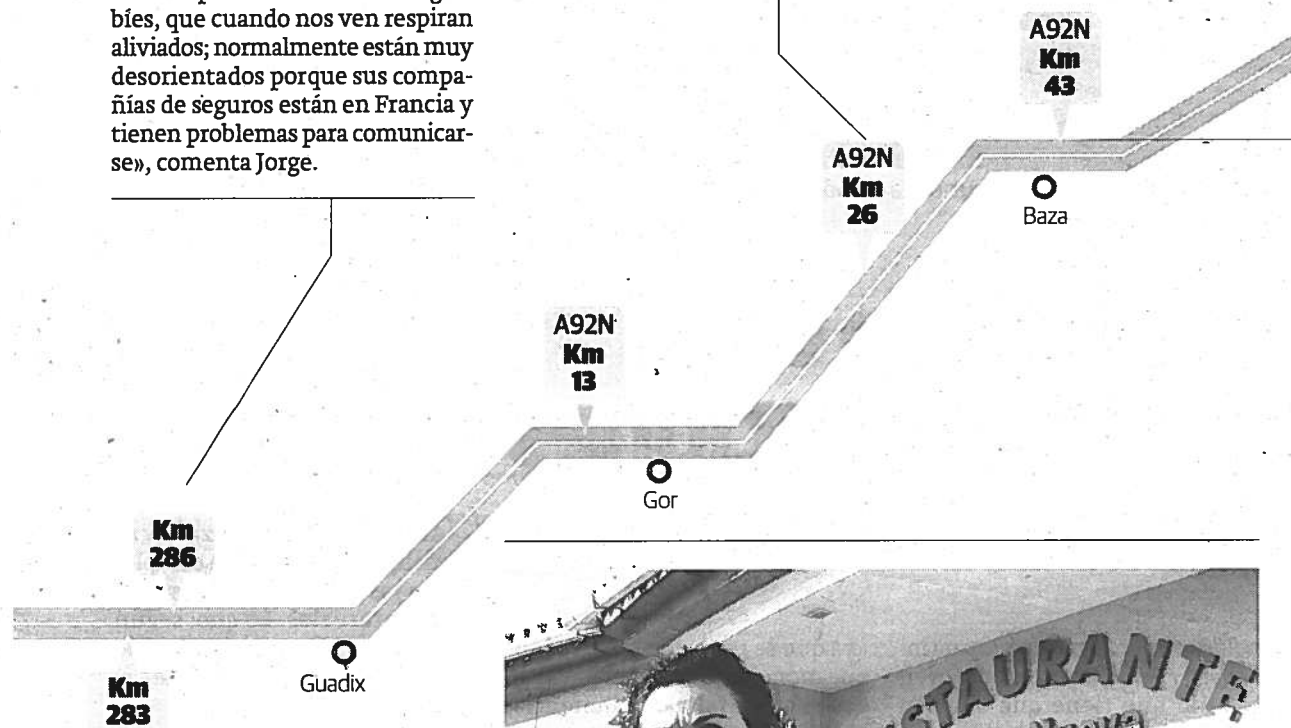
Eli Fernández vivió como un cliente pretendía pagar con su cartilla de ahorros el servicio en la gasolinera. A Eli le tocó vivir el episodio en el turno de Nochevieja, un día en el que no debe apetecer trabajar y mucho menos tener problemas. La empleada insistió en la necesidad de usar un medio de pago habi-

tual y pidió al cliente que se pusiera en contacto con su familia, a lo que el insolente contestó que no podía hacerlo porque el coche era de su madre «y me pegará en el culo si se entera», una respuesta que dejó descolocada a la empleada al tratarse de un hombre de mediana edad. Días después le cuadró la situación al saber que el extraño cliente de Nochevieja se había escapado días antes de un centro psiquiátrico.



A92N Km 76

Cúllar



Km 283

Guadix

A92N Km 13

Gor

A92N Km 26

Baza

A92N Km 43



Francisco J. Balinot. :: J. J. P.

Km. 283 Mirador de La Peza

El nacimiento de una autovía

Francisco José Balinot ha visto nacer esta autovía junto a su establecimiento, El Mirador de La Peza, anterior a la propia autovía. Pero no ha sido el único parto al que ha asistido este establecimiento, también el de un chaval «que su madre no llegaba al hospital y parió en mi cama, mientras mi padre buscaba la comadrona en Purullena», comenta. Detrás de la barra, Francisco ha visto «de todo y después de 30 años uno no deja de asombrarse».



María del Carmen Guirado recuerda mil historias para reír. :: J. J. PÉREZ

A92N Km. 13 Venta Nueva

Los bingüeros

Lola, fundadora del restaurante Venta Nueva en Gor, decidió que ella no tendría problemas de comunicación con sus clientes, viniesen de donde viniesen. Lola se sirvió de un calendario con dibujos de animales para confeccionar su primera carta multilingüe. Otras veces se han quedado sin habla en este establecimiento, como cuando sufrieron un robo con escopeta de perdigones. Sobre la barra del bar aún se conservan, al estilo Congreso de los Diputados, los agujeros que dejaron los perdigones, un episodio que les dejó helados.

El clima ha marcado muchas de las anécdotas que se han vivido en la A-92 y, sin duda, la nieve. La famosa madrugada del 28 de febrero de 2005 que dejó a cientos de conductores atrapados en la autovía, el suyo fue uno de los establecimien-

tos que sirvió para alojar a los viajeros. Entre aquellos se encontraba un grupo de la tercera edad que había pasado los días del puente en Benidorm. Uno de ellos sacó un bingo doméstico con la intención de pasar el rato. La iniciativa contó con la oposición de otro viajero retenido, quien aseguraba que era inspector de juego y aquel bingo no estaba autorizado. El episodio lo recuerda María del Carmen Guirado, hija de Lola y una de las actuales socias de establecimiento.

La A92 propicia encuentros extraños y algunos son ampliamente satisfactorios para ambas partes. Carmen recuerda la salida triunfal de un grupo de novilleros que participaban en los festejos de la localidad de Gor y que se cruzaron con un autobús de japoneses que no duraron en fotografiar y vitorear a los novilleros sin haber iniciado la faena.



José Ramón Coca. :: J. J. P.

A92N Km 43. Estación de Servicio Ciudad de Baza

Lleno, por favor

Algo más llevaba en la cartera el cliente que batió a la baja el récord de un servicio de sólo 30 céntimos y que tuvo que atender José Ramón Coca. Se trataba de un conductor que venía empujando el coche y que sólo disponía de esa cantidad para poder llegar hasta Baza. El conductor quizá habría olvidado la cartera en casa. Y es que hay muchos usuarios de gasolineras que tienen mala cabeza y se llevan la manguera enganchada a sus depósitos. José Ramón ha sido testigo de cómo más de un despiste de clientes que han arrancado la manguera en su marcha. A estos hay que recordarles que, sin surtidor la manguera no sirve de nada.

Prohibido arrojar colillas por la ventanilla

También hay conductores cochinos y muy cochinos que confunden la autovía con un vertedero, como relata el empleado de conservación de la A92N, Carmelo Tejada, quien asegura que no sólo se tiran colillas, «se tira de todo, hasta un consolador nos hemos encontrado, botellas, pañales usados, hasta droga que tiran los conductores cuando ven un control de la Guardia Civil», dice.



Ramón Torres. :: J. J. P.

A92N Km 76
500 kilómetros de frenada

La A92N suele despistar a más de un conductor que se encuentra viajando en dirección Murcia, cuando su intención era la contraria. Es un error muy frecuente, pero el que ha dado más de un dolor de cabeza es aquel que confunde la entrada del pequeño pueblo de la Tarifa granadina con la de Cádiz. Surferos con sus tablas, veraneantes con sus tiendas de campaña o turistas despistados buscando la playa sólo tienen que darse media vuelta para corregir su destino. El problema, el auténtico problema es cuando no hay sitio para maniobrar.

Ramón Torres, vecino de esta pedanía de Cúllar, recuerda cómo una noche de invierno los vecinos tuvieron que auxiliar al conductor de un camión holandés atascado en la estrecha, y prácticamente única, calle de la localidad. «¿En qué nos vimos?», dice Ramón, mientras recuerda los apuros del conductor que pensaba que había ahorrado 500 kilómetros en su travesía.